



123 Slater St. 6th floor, Ottawa ON K1P 5H2 CANADA
tél: +1.613.241.3777 info@minesactioncanada.org www.minesactioncanada.org

Youth Statement to the 22nd Meeting of States Parties to the Mine Ban Treaty

Gracias, Señora Presidenta.

A los siete años, me enfrenté por primera vez con el legado de las minas antipersonal. Nunca olvidaré la primera vez que mi padre me dijo que no me alejara del camino porque era peligroso. Recuerdo no entender las razones detrás de esa advertencia.

A los 22, me encontré por primera vez con una mina. Desde entonces he trabajado y luchado para erradicarlas de mi comunidad y de mi país, Colombia. En el camino, he sido testigo de innumerables historias de sobrevivientes y víctimas que sufrieron las consecuencias indiscriminadas de estas armas.

Mi misión como joven que trabaja en la acción contra las minas es recuperar tierras libres de contaminación, para que la vida y la esperanza puedan florecer nuevamente.

En 2025, el año en que el mundo esperaba estar libre de minas antipersonal, seguimos lejos de esa aspiración, enfrentando desafíos persistentes para detener su uso, cumplir con las obligaciones del Tratado y proteger a las personas del daño. Felicitamos al Reino de Tonga y a las Islas Marshall por unirse a la Convención. También celebramos el avance de Micronesia y el Líbano hacia su incorporación y los alentamos a completar el proceso lo antes posible. Los Mine Action Fellows agradecemos a Canadá, Suiza e Irlanda por su patrocinio y apoyo. Además, queremos reconocer el trabajo crucial que realizan diariamente los desminadores y desminadoras, educadores en riesgo y otros actores. Como jóvenes, nos importa profundamente nuestro futuro y seguimos trabajando por un mundo sin minas.

Para ustedes, los informes del Artículo 7, los recortes en el financiamiento, las solicitudes de prórroga, la asistencia a las víctimas y la educación sobre riesgos pueden sentirse como problemas teóricos que se resuelven con el lenguaje y reportes bien escritos. Pero para nosotros, los recortes significan pérdida de empleos; los retrasos en la limpieza significan otro año desplazados de nuestros hogares; la educación sobre riesgos mantiene a salvo a los niños de nuestras comunidades; la asistencia a las víctimas es la rehabilitación de nuestra población y la atención médica de nuestros pacientes.

Seis de nosotros que somos profesionales en ERAE sabemos que, como lo exige el Tratado de Prohibición de Minas, debe ser sensible al género, la edad y la discapacidad; adaptada a las diversas necesidades de las comunidades; y centrada en los grupos y actividades de mayor riesgo. Todos estos temas no solo son obligaciones fundamentales del Tratado: son nuestro presente y nuestro futuro.



123 Slater St. 6th floor, Ottawa ON K1P 5H2 CANADA
tél: +1.613.241.3777 info@minesactioncanada.org www.minesactioncanada.org

States should strengthen trust funds, support national capacity-building, adopt environmentally conscious clearance methods, and issue joint statements on behalf of communities unable to represent themselves. All countries should abide by the goals they set in the Siem Reap Angkor Action Plan 2024.

Today, we stand here as young people deeply concerned that five states are withdrawing from the Mine Ban Treaty. This decision is a dangerous and unprecedented setback, undermining a convention created to protect lives—ours, and those of future generations. Every withdrawal weakens global norms and increases the risk of renewed landmine use. We deeply regret these decisions because of their knock-on effects, including the potential proliferation of mines and the erosion of hard-won humanitarian principles.

We recall that treaty suspensions are not permitted by the Mine Ban Treaty, and we thank the states that formally objected. We must acknowledge the suffering in Ukraine, where civilians continue to endure the devastating impact of mines. We do not want those communities or any other to suffer more. This is why full respect for the convention is essential.

We urge all states reported to be using mines to cease immediately and to take meaningful steps toward adherence to the treaty. You endanger our lives—you are the ones deploying these weapons; we are the ones who will live with their consequences. Outside this room, real people are paying the price for the decisions made here today.

With 90% of mine victims being civilians and half of all casualties being children, renewed resolve and collective action are essential to regain momentum toward a world truly free of landmines. We encourage non-signatory countries to join the treaty and our efforts.

We ask you to uphold your commitments, protect civilians, and ensure that this convention remains a true instrument of peace and humanity.

Thank you